

CUADERNOS

DE

SOCIOLOGIA

Número: 25

Nov. 1.975

Precio: 10 pts.

SUMARIO

Traducción de la carta de Mary-Alice Waters en respuesta a Dave Keil y Bill Gottlieb.....	pag. 2 a 7
Declaración del Comité Dirigente de la TMI	" 8 a 9
Declaración de la FLT sobre Portugal.....	" 9 a 11

TRADUCCION DE LA CARTA DE MARY-ALICE WATERS EN RESPUESTA A DAVE KEIL Y BILL GOTTLIEB MIEMBROS DE LA FLT EN LA RAMA DE LOWER MANHATTAN (N.Y.) DEL S.W.P.

Queridos camaradas:

Querría primeramente excusarme por el gran retraso en responder a vuestras cartas del 1 de Mayo y del 6 de Agosto. Pero otras tareas prioritarias han retrasado una respuesta a las cuestiones importantes que planteáis.

Leyendo atentamente vuestras cartas, creo que las divergencias que expresáis en la que se refiere al curso seguido por la Fracción Leninista Trotskysta se resumen en cinco puntos:

- 1.- el carácter de la línea política de la tendencia mayoritaria internacional.
- 2.- la evaluación de las perspectivas de la Cuarta Internacional.
- 3.- la evaluación del acuerdo alcanzado en el congreso mundial en lo que atañe a las medidas para mantener la unidad de la IV Int.
- 4.- el programa de la Fracción Leninista Trotskysta.
- 5.- la estructura, la organización, y el funcionamiento de la FLT.

Me gustaría abordar estos puntos en este orden.

1.- En vuestra carta del 1º de Mayo, declaráis que en vuestra opinión "la actual Fracción Mayoritaria está basada en todo un programa que en todos sus aspectos es irreconciliable con el programa del Marxismo" (subrayado vuestro).

Creo que esta evaluación de la línea de la TMI es incorrecta. También es bastante diferente de la evaluación contenida en los documentos que expresan la posición de la FLT.

Desde el Congreso Mundial del 69, aquellos de nosotros que se oponían al giro de la línea de guerra de guerrillas han subrayado continuamente que las posiciones de la mayoría del CEI reflejaban una adaptación al ultrazquierdismo. Hemos insistido sobre el hecho de que su adaptación al guevarismo era reforzada por su tendencia a ceder ante las presiones ultrazquierdistas que prevalecen en el medio estudiantil radicalizado de donde ha venido la gran mayoría de los nuevos adherentes al trotskismo. Hemos subrayado que esta adaptación -a menos de que sea corregida- tendría graves consecuencias que afectarían todos los sectores de trabajo y eventualmente al programa de la Internacional.

Este proceso ha alcanzado su punto más avanzado, por el momento, en el C.M. de 1974 en el que -a pesar de 5 años de campaña política por nuestra parte y de una experiencia intensa especialmente en Bolivia y en Argentina- la dirección mayoritaria de la IV Int. ha ido más lejos aún. Han adoptado una resolución que revisa el programa de la IV Int. en un punto muy importante -la cuestión de como se armarán los obreros.

En su informe al "caucus" de New York de la FLT el 12 de marzo de 1974, Joe Hansen lo explicó muy claramente. Declaró: "la adopción de esta línea significa una nueva etapa en la historia "

de la IV Int. se ha abierto. Un punto clave del programa -la posición de la IV Internacional opniéndose a la "violencia minoritaria" en la teoría y la práctica- ha sido revisado" (Internal Information Bulletin nº 4 en 74, pag.6).

Desde el principio hemos subrayado que había una divergencia metodológica, un foso entre la teoría y la práctica que está ante todo en la construcción del partido. Hemos dicho que su adaptación al guerrillerismo reflejaba un alejamiento de la concepción leninista de la construcción del partido resumida por Trotsky en el programa de fundación de la IV Internacional. Hemos subrayado que esta divergencia metodológica se reflejaba en los desacuerdos en una serie de cuestiones políticas desde la naturaleza del estalinismo hasta la construcción de organizaciones marxistas de la juventud. (el y el papel)

Por ejemplo, afirmamos en la "Declaración de la Tendencia Leninista Trotskysta" de Santiago:

"En los análisis más generales hechos por el nuestro movimiento sobre la situación mundial en su conjunto en la década pasada, ambos bandos han estado en general de acuerdo (con algunas diferencias significativas sobre sectores y cuestiones particulares). Sin embargo comenzó a aparecer una disparidad creciente alrededor de las conclusiones que sacó cada grupo sobre como enfrentar a la Cuarta Internacional en algunas cuestiones concretas de importancia capital. (Por ejemplo Argentina, Inglaterra y España). En general, esto significa que se han desarrollado diferencias cada vez más grandes alrededor de como debe manejar la Internacional en concreto sus propias fuerzas, para expandirse y fortalecerse orgánicamente e ideológicamente, ejercer la mayor influencia en la lucha de clases y hacer más efectivo el avance de la causa de la revolución socialista.

En este momento es de importancia crucial explicar y tener en cuenta, para la construcción del partido, esta creciente brecha entre los análisis generales de las perspectivas mundiales y las conclusiones prácticas que se desprenden. En la Internacional han cristalizado esencialmente dos tendencias, que se oponen en una serie de cuestiones importantes. Es evidente por ello que una de las dos debe haberse apartado de los métodos enseñados por Lenin en sus obras y en su actividad y resumidos por Trotsky en el Programa de Transición. Este hecho no puede ayudar sino -que por el contrario, afectará cada vez más profundamente las consideraciones políticas concretas de la tendencia equivocada, abriendo así la puerta a las desviaciones políticas, sean de naturaleza oportunista, ultrazquierdista o ambas a la vez. Divergencias tan fundamentales como estas deben ser clarificadas para hacer las rectificaciones necesarias.

La existencia de conceptos conflictivos en el terreno metodológico (incluyendo los métodos de formación del partido) explican no solo el desarrollo de posiciones opuestas a la orientación guerrillera, sino también, en un grado mayor,

el desarrollo de diferencias de diversa agudeza en otras cuestiones de importancia, tales como la naturaleza y el rol de la variante maoísta del estalinismo, la construcción de los partidos no solo en América Latina y Europa sino en todos los países, la construcción de organizaciones marxistas de la juventud, el balance histórico de la experiencia del "entrismo sui géneris", la política del movimiento antiguerra, y ahora la posición sobre el tratado de Vietnam y la naturaleza y el rol del estalinismo en Vietnam!

Hemos visto la evolución de la Fracción mayoritaria como un proceso, y no como un producto acabado. Hay una contradicción entre, por una parte su adhesión declarada al programa y las tradiciones del movimiento trotskysta, y el curso político en el que están embarcados actualmente. Esto se volverá cada vez más evidente. ¿Qué divisiones se darán en el seno de la TMI cuando algunos reculen ante las implicaciones y la lógica concreta de sus posiciones? ¿Cuáles serán las fuerzas en el seno de la TMI que empujarán hacia una ruptura más amplia y más clara con el programa marxista revolucionario en un número creciente de cuestiones? Esto estará determinado por varios factores entre ellos la propia lucha de clases, y la forma en la que nos conducamos en la lucha interna por la clarificación política en el seno de la Cuarta Internacional.

El objetivo de la FLT ha sido siempre el frenar este alejamiento del trotskismo, el investigar. Queremos forzar a los que rompen con las posiciones marxistas en cuestiones fundamentales a hacerlo abiertamente y claramente, exponiendo así la lógica de sus posiciones a los que no están dispuestos a seguir ese camino hasta el final y a los que romperían con ellas si pudieran ver claramente esta lógica. Es por ello que siempre hemos subrayado no solo la importancia de una discusión política sino también la necesidad de comportarnos de tal forma que maximicemos la reflexión objetiva sobre todas las posiciones políticas debatidas.

La dirección de la TMI sufre ciertamente un caso avanzado de adaptacionismo que le ha conducido a errores tácticos, políticos e incluso programáticos de gran importancia. Pero esto es diferente de vuestra evaluación según la que se ha adoptado un programa que "en todos sus aspectos, es irreconciliable con el Marxismo". Si tal fuera el caso deberíamos abandonar la lucha para cambiar su línea y proceder a echarles del movimiento revolucionario. La verdad es que, en la mayor parte de cuestiones programáticas ha habido hasta ahora un amplio acuerdo entre la FLT y la mayor parte de los dirigentes de la TMI.

El proceso que opera entre los diez mil o más nuevos jóvenes reclutados que han sido ganados a la IV. Int. en los 10 últimos años es mucho más complejo de lo que implican vuestras conclusiones. Mientras que fuerzas en el seno de nuestra Internacional se orientan en una dirección incompatible con el marxismo, esto no es un proceso acabado, creo que hay mayores divergencias en el seno mismo de la TMI, que entre la FLT y ciertas fuerzas hoy en el seno de la fracción TMI.

En vuestra carta del 6 de Agosto, discutiendo la respuesta de la mayoría del SU a la caída de la dictadura en Portugal, dais a entender que su posición era "una traición revisionista a una situación revolucionaria". Esta caracterización de la línea de la TMI es una gran exageración en mi opinión y es un ejemplo de lo que ocurre cuando se intenta justificar la declaración de que sus posiciones son irreconciliables con el marxismo en cada aspecto, en cada cuestión.

Como sabéis por la lectura de mi informe al pleno del CC del SWP en junio (IIB del SWP nº 8 en 1974), los camaradas de la dirección de la FLT han pensado que la declaración adoptada por una mayoría del SU en su reunión de Mayo era muy errónea en una serie de puntos. Votamos contra, porque pensábamos que desorientaría a los camaradas portugueses y los conduciría a serios errores políticos así como a una deseducación de toda la Internacional.

Pero se debe intentar guardar el sentido de las proporciones. El revisionismo se asocia a co-

rrrientes antimarxistas como el reformismo socialdemócrata, o el estalinismo. Es una palabra que se debe utilizar con una precisión científica. A pesar de que la declaración del SU era errónea en una serie de puntos fundamentales (a pesar de la línea ultraizquierdista entre la tropa y las acciones "de vanguardia", a pesar de la confusión sobre la exigencia de una asamblea constituyente a pesar de la adaptación a las ilusiones de las masas en los estalinistas) es sin embargo incorrecto caracterizar a la TMI diciendo que tiene una línea de "traición revisionista".

Además, como lo indiqué en mi informe al pléno, el proyecto original de la declaración del SU fue modificado a la luz de nuestras críticas y algunas declaraciones que han aparecido en la prensa de la IV Int., como algunas de los editoriales de ROUGE, eran bastante mejores que la declaración del SU (otros como los artículos de Carlos Rossi en Rouge o Quatrième Internationale incluso peores). El que la dirección de la TMI persista en sus errores después de haber tenido el tiempo de considerar nuestras críticas de una manera más objetiva y sin fraccionalismo, es algo que queda por ver. En mi opinión es posible que corrigiera algunos. Esto es ciertamente algo que debemos esperar y tenemos que intentar analizar un desarrollo en esta dirección avanzando críticas bien fundadas y exactas -no polémicas- exageradas contra "las traiciones revisionistas".

Nuestro objetivo es ayudar a los camaradas portugueses y a la Internacional entera a orientarse en una situación importante y exigente.

Varias veces discutiendo sobre la naturaleza de los errores políticos hechos por la TMI, expresais la opinión de que cada vez más orientados en una dirección oportunista de derecha, y no en una dirección izquierdista. Discutiendo sobre Portugal en vuestra carta del 6 de Agosto os referís a "la desviación extremadamente derechista (y no ultraizquierdista) por parte de la TMI". Más adelante en la misma carta habláis de la "degeneración oportunista creciente de la TMI".

No me queda claro si creéis que esta desviación derechista por parte de la TMI representa una nueva desviación, un cambio de orientación por su parte, o, si creéis que la FLT ha tenido una posición incorrecta a lo largo de sus evaluaciones políticas del carácter fundamental de los errores de la TMI. Pero vuestra posición es bastante diferente de la evaluación hecha por los camaradas que se opusieron al "giro del IX Congreso Mundial" y que más tarde lanzaron la tendencia leninista trotskysta.

En junio de 1970, por ejemplo, en su contribución sobre la estrategia revolucionaria en América Latina, Joe Hansen declaraba: "el curso preconizado por el camarada Maitan y hecho oficial ya que está inscrito en la resolución latinoamericana, representa una concesión al ultraizquierdismo. Es así como debemos caracterizarla objetivamente..."

"Una aplicación coherente del curso preconizado por el camarada Maitan sería desastrosa para la Cuarta Internacional. Esta línea difícilmente puede ser limitada solamente a América Latina, o incluso a los países colonizados en general, por que las mismas tendencias ultraizquierdistas existen en los centros imperialistas. El acento de un curso izquierdista en América Latina sería acompañado seguramente de tolerancia hacia el izquierdismo, si no es peor, en los centros imperialistas. De hecho es evidente que esto se ha producido ya en el contexto muy diferente de la Gran Bretaña" (Discusión sobre América Latina 1968-1972 pg. 74, IIB)

Un año más tarde, en respuesta a los camaradas Maitan, Germain y Knoeller, Joe retomó el problema de la adaptación al ultraizquierdismo y lo trató ampliamente. Para concluir decía:

"permanecer en contacto con las fuentes de reclutamiento, y llevar una política de reclutamiento con éxito, no exige una adaptación a los errores, prejuicios, o el bajo nivel de experiencia política y de comprensión que se encuentra entre quienes se intenta reclutar. Su formación

como trotskystas debe comenzar en el proceso mismo de su reclutamiento?

"Adaptarse al medio implica tres peligros inmediatos: 1) la confusión sobre las posiciones de los trotskystas en relación a cuestiones de una importancia considerable; 2) la pérdida de sus propios militantes en el medio; 3) la pérdida de tiempo y el desaprovechamiento de oportunidades.

"La actitud actual de tolerancia hacia el ultrazquierdismo comprende fundamentalmente peligros similares. Además una nueva lógica puede ser puesta en movimiento. Tal como el entrismo ha dado nacimiento a la idea, entre los que lo practicaban, de que el centrismo de izquierda es trotskysta, así la tolerancia hacia el izquierdismo puede convertirse en la convicción de que el izquierdismo es trotskysta.

"El resultado puede ser pues más nefasto que la tarea principal a la que se enfrenta nuestro movimiento: la construcción de un partido leninista." (En defensa de la estrategia leninista de construcción del partido).

A finales del año 1972, cuando los camaradas Blanco, Camejo, Hansen, Lorenzo y Moreno escribieron el principal documento sobre el que se constituyó la tendencia leninista trotskysta, declaraban:

"En realidad el problema del ultrazquierdismo comenzó dentro de la IV Int aún antes del IX C.M., con la gran oleada de la juventud radicalizada en Francia en 1968, donde muchos eran ultrazquierdistas y cuyo peso se debía reflejar inevitablemente. Uno de los rasgos de su ultrazquierdismo era la visión romántica del Che Guevara y de su aventura en Bolivia. Superar este ultrazquierdismo y en particular la aceptación sin críticas del guevarismo era una prueba para la capacidad dirigente de la IV Internacional. Cuando la mayoría de la dirección cedió al ultrazquierdismo de algunos jóvenes radicalizados y decidió la orientación guerrillera para América Latina, quedó clara -por lo menos para algunos de los dirigentes del movimiento trotskysta mundial- que la enfermedad era contagiosa y se podía extender mucho más allá de América Latina, particularmente por el hecho de que el reclutamiento del movimiento estudiantil radicalizado fortalecería esta tendencia dentro de la Internacional, dado el fracaso de la dirección mayoritaria para dar una educación a sus miembros.

Es claramente evidente que se estaba dando ese proceso. Se vio no solo en las posiciones ultrazquierdistas tomadas sobre algunos puntos por varios grupos trotskystas, sino también en el apoyo sin críticas dado a acciones de luchadores guerrilleros que estaban en oposición política al trotskismo. No tuvieron en cuenta su política y se mostraron sus hazañas guerrilleras como acciones ejemplares. Hasta pintaron de tal manera los graves errores de tales guerrillas que se les sugería como modelo. Este proceso se puede seguir con facilidad en el apoyo dado por los periódicos del movimiento Rouge, Red Nole y otros a la guerrilla en Quebec, Irlanda y otros lugares de América Latina. (Argentina y Bolivia, un balance BII n.º 2 p.69).

La formación de la Fracción Leninista Trotskysta fue anunciada en Agosto 73; la plataforma de la Fracción subrayaba: "De la plataforma citada anteriormente, ponemos ahora el mayor acento sobre el punto nº 3, es decir a la oposición a la extensión de la orientación guerrillera. Bajo la forma modificada de "violencia minoritaria" esta orientación ha sido proyectada, por la TMI del CBI, para Europa. (así como para otros sitios si se juzga por ciertas declaraciones hechas por los nuevos adherentes a esta línea en Canadá y en los USA) ("La nueva situación en la IV Int." = declaración de la FLT)

Y evaluando el Congreso Mundial de 1974, Joe Hansen reiteraba una vez más: "Cuál es la significación de este resultado para la IV Int.? Esto significa, brevemente, que frente a una posición creciente y vigorosa, el curso ultrazquierdista en el que la Internacional fue colocada en el IX Congreso será continuado al menos hasta el próximo

no C.M." (Informe preliminar al caucus de NY de la FLT sobre el IX C.M.)

Esta evaluación del carácter de la línea política seguida por la mayoría desde el período precedente al congreso mundial del 69 es la base sobre la que fue fundada nuestra tendencia. Es el análisis sobre el que basó enteramente su batalla en los 6 últimos años la minoría del congreso del 69. No pretendemos que sea el único análisis concebible que se pueda plantear para explicar los errores de la mayoría. Pero si alguien está en desacuerdo con este análisis y tiene un punto de vista alternativo sobre el carácter político de la mayoría, entonces es prácticamente imposible el llegar a posiciones comunes sobre los pasos tácticos a tomar para llevar la batalla política en el seno de la IV Int. y para corregir la línea errónea de la mayoría.

Si estais convencidos de que el problema hoy es el de una degeneración derechista creyendo de la mayoría en oposición a un curso ultrazquierdista (que, lo hemos dicho siempre, engendra errores oportunistas también), entonces tenéis una divergencia fundamental de análisis con la plataforma de la FLT. Tendríais entonces que revisar la historia reciente de la internacional -bajo esta óptica y responder a una serie de preguntas: cuando ha operado la dirección mayoritaria el giro de una adaptación al ultrazquierdismo (con errores oportunistas) a un curso fundamentalmente oportunista (con algunos restos de ultrazquierdismo)? Bajo qué presiones? Como se manifiesta esta persistente política? O bien pensais que este giro no ha tenido lugar, y entonces como evaluais el "giro" del IX C.M.? Era, también un giro derechista? O quizá el giro del IX Congreso era una ficción? El error se remonta -incluso más lejos? 1967? 1953? 1946? 1938? según las respuestas que deis a tales preguntas, os será también preciso explicar como es posible que la minoría se haya alojado de tal manera de la realidad evainar la línea de la mayoría. Qué laguna política en las fuerzas dirigentes de la FLT ha podido producir una tan equivocada línea? etc.

Los desarrollos desde el último Congreso Mundial (como la posición adoptada por el S.U. y el PCR sobre las elecciones presidenciales en Francia, las posiciones del S.U. y de la LCI sobre Portugal) lejos de constituir un nuevo desvío de la mayoría, han proporcionado una nueva confirmación de lo bien fundado de nuestra insistencia sobre la adaptación al ultrazquierdismo como eje fundamental de la línea política de la TMI.

En Francia, por ejemplo, mientras que la decisión de llamar a votar por Mitterrand era un error oportunista, provenía de una fuente ultrazquierdista antes que reflejar un cambio fundamental en la orientación. El PCR llamó a votar a Mitterrand porque pensaba que su elección exacerbaría la crisis social, destruiría las ilusiones de los obreros en el reformismo, aceleraría la destrucción de las ilusiones. En la práctica esto quería decir aproximarse a los preparativos para la "confrontación" por venir y esto se reflejó en la propaganda de la campaña del PCR. Se

centraron muchísimo sobre Chile (si siquiera hubiesen estado armados), sobre el ejército (llamamiento a los soldados a prepararse a bloquear todo movimiento de sus oficiales reaccionarios), sobre la cuestión de la autodefensa armada de los obreros y la creación de milicias obreras, criticando a Lucha Obrera por la ausencia en la campaña de Laguerre de propaganda en favor de la "violencia minoritaria", etc.

Claro está, tenían miedo también de aislarse de la "nueva vanguardia de masas" que sucumbió totalmente ante las presiones engendradas por las inmensas ilusiones de las masas obreras en la Unión de la Izquierda. Su línea reflejaba una tendencia persistente a subordinar el programa de independencia de clase a la lucha armada. Esto representaba una continuación de la línea seguida en el 73 en las elecciones legislativas en las que la Ligue Communiste llamaba a un voto en la primera vuelta a los que rechazaban la "ch pacífica".

En Gran Bretaña, desde el C.M., lo que principalmente ha caracterizado la línea de la mayoría del IMG ha sido su campaña antifascista durante la que anunciaron que impedirían al Frente Nacional celebrar sus mítines "utilizando todos los medios necesarios". Pero como no son capaces de aplicar esta línea, el resultado fueron unas confrontaciones infantiles -y mortales- con la policía. Difícilmente puede imaginarse un ejemplo más claro de la línea ultrazquierdista guerrillista del IMG, que toma la forma de violencia minoritaria en Europa.

En las últimas elecciones generales el IMG no ha presentado candidatas porque, como dicen, habían consagrado todas sus fuerzas a la campaña antifascista. En su lugar llamaron a votar a la "Workers Revolutionary Party" de Healy como perteneciente a la "izquierda revolucionaria". Y allí donde la WRP no tenía candidato llamaron a votar laborista!

Los nuevos desarrollos más importantes en España desde el C.M. no han sido la adaptación continua de En Marcha a los estalinistas en las CC, OO, o su línea confusa en relación a la Asamblea de Catalunya y las otras formaciones de colaboración de clases levantadas por los estalinistas - aunque este elemento derechista de su línea política estuvo siempre presente y quizá esté aumentando. El nuevo elemento significativo en la línea de En Marcha ha sido su silencio o la respuesta evasiva sobre los informes de la prensa sobre comandos de LCR-ETA VI entrando en acción por primera vez para proceder a expropiaciones y liberar prisioneros políticos de las cárceles de Franco.

En Portugal, difícilmente se puede imaginar una orientación más auténticamente ultrazquierdista que la planteada por la mayoría del CEI cuando el levantamiento revolucionario. Su rechazo a llamar y a tomar la dirección organizando movilizaciones de masas contra la continuación de las guerras coloniales, privilegiando acciones dirigidas a la "vanguardia", era de los pies a la cabeza un error ultrazquierdista. Organizar pequeñas acciones de la "vanguardia" para protestar contra la detención del editor de un periódico maoísta, en lugar de responder con al menos una tentativa de movilización masiva era un error ultrazquierdista peligroso.

El que aparezcan errores oportunistas como parte integral de una orientación ultrazquierdista no debería ser una sorpresa para nosotros. Es siempre así y lo hemos señalado desde los comienzos, pero son los errores oportunistas actúales mayores que el sostén del FRA en Bolivia, o el programa totalmente reformista del PRT-ERP para los comités de sostén de barrios; o la línea del ERP intentando la unidad con los grupos de guerrilla peronistas; o la caracterización de Tariq Ali de la Unidad Popular como un "frente único" de partidos obreros reformistas? No creo que haya habido algún cambio de la línea de la TMI sobre este tipo de cuestiones. No han abandonado repentinamente la perspectiva guerrillera/violencia minoritaria/iniciativas en la acción y la han reemplazado por un análisis según el que el Frente Popular es una forma honesta de servir los intereses de los obreros o de garantizar una revolución socialista victoriosa.

Claro que se adaptan a estas presiones. Cuando se da la espalda al método de construcción del partido desarrollado en el Programa de Transición y se comienza a buscar formas para sustituir con nuestras pequeñas fuerzas acciones que solo un partido revolucionario de masas puede llevar a cabo, es inevitable adaptarse a toda clase de presiones. Se deviene un navío sin timón. No se puede navegar muy cerca del viento. No se puede avanzar mucho. Se está continuamente siendo alejado de la ruta por las fuertes rachas de viento. Pero esto no quiere decir que se está automáticamente obligado a dar la vuelta y a navegar según el viento.

Está determinada la línea de la TMI por su adaptación a las presiones de la lucha de clases que en un momento dado son las más fuertes, cualesquiera que sean estas presiones? Pero, dado que ha habido una desintegración de varias

organizaciones ultrazquierdistas de las que habían florecido en el periodo post-Mayo 68, y puesto que la burguesía y los reformistas están unas veces más obligados a plantear las soluciones frenteopulistas a las crisis políticas, económicas y sociales de la Europa capitalista, ha abandonado la TMI su curso ultrazquierdista pasado? ¿se vuelve ahora hacia el frenteopulismo?

Pero si pensáis que la línea de la TMI puede ser explicada por la suposición de que se adaptan siempre e inmediatamente a cualquier presión coyuntural que sea la más fuerte, es bastante difícil explicar por qué por ejemplo la mayoría del CEI se ha embarcado en una línea guerrillera - justo en el momento en que la mayor parte de las organizaciones guerrilleras estaba en declive. Como lo subrayó Hugo Blanco, la mayoría del CEI se los ha cruzado pero ellos iban en sentido contrario.

En mi opinión es falso imaginarse a la dirección de la TMI como adaptándose automáticamente e inmediatamente, sobre la base de una relación mecánica a cualquier presión ejercida por la lucha de clases en cualquier momento.

El rasgo ultrazquierdista de la línea de la mayoría está enraizado en algo más profundo que las fluctuaciones coyunturales en el ascenso o descenso de la lucha de clases en un país determinado o en un continente. Está enraizado en el fenómeno que hemos intentado explicar en la resolución política sometida al último C.M. por la FLT, en la larga desviación de la revolución mundial que marcó el periodo de después de la II Guerra Mundial, desde Europa del Este, a China, a Cuba, al Vietnam. Esta desviación - enraizada en la crisis de dirección del proletariado - tuvo un impacto poderoso y descentrador sobre el movimiento trotskista mundial.

El final de esta larga desviación no puede, sino ayudarnos a reorientar a las fuerzas revolucionarias marxistas a escala internacional, pero esto no es automático y toma su tiempo. Mientras no consigamos coherencia en la manifestación más clara de la ruptura de la desviación ultrazquierdista con la línea de la IV Int. -- la revisión programática de la oposición de la IV Int. a la violencia minoritaria -- hay pocas esperanzas de volver a poner al movimiento trotskista sobre la vía correcta de la construcción de partidos revolucionarios de masas mediante la aplicación de los métodos y conceptos desarrollados en el Programa de Transición sobre como ganar la dirección de la clase obrera.

Es por esto que acentuamos tanto la cuestión de la eliminación del "giro" del C.M. del 69. Pensamos que nuestras posibilidades de ganar la mayoría de la IV Int. a esta posición son extremadamente favorables; después de todo, con solo tres delegados que hubiesen cambiado de posición en el último congreso mundial, los documentos de la TMI sobre Argentina y Bolivia hubieran sido documentos minoritarios.

2- Esto nos lleva al segundo punto en que tenemos una valoración diferente de la que expresáis en vuestras cartas; la evaluación de las perspectivas de la IV Int, dadas las divergencias que existen en ellas actualmente.

Observáis en vuestra carta del 6 de agosto que el ataque público del S.U. contra el PST "podría poner fin de manera decisiva a lo que queda de unidad de la IV Int. Esto podría darse en cualquier día, de la misma manera que podría darse un ataque abierto contra el SWP para reforzar sus reglas de centralismo democrático. ¿Qué hará entonces la FLT?

Declararéis que en vuestra opinión "la FLT debe prepararse organizativa y políticamente a una escisión completa".

Hemos dicho varias veces que consideramos el peligro de una escisión como muy real, tanto más cuando sabemos que hay camaradas en la dirección de la TMI que no solo están en favor de una

sión, sino que hacen todo lo que está en su mano para consumar esta escisión. Pero mientras = creamos que podemos impedir una escisión, concentramos nuestra energía y nuestra fuerza colectiva en esta dirección. Nuestro trabajo no es el de prepararse para una escisión inevitable, sino el impedir esta escisión. Y no decimos esto por decirlo, como una formulación defensiva para ocultar los preparativos de una versión LTF de la "verdadera internacional" de Barzman.

En varias ocasiones, de diferentes maneras, decís que una escisión sería sin principios porque no está preparada. No está claro si pensáis que es la única razón por la que una escisión sería un error. Sin embargo, no es el punto de vista de la FLT. Decimos, y lo pensamos verdaderamente, que las divergencias políticas tal como = han sido explicadas y clarificadas, no justifican una escisión. No pensamos, contrariamente a vosotros, que la TMI en su conjunto haya definitivamente "abandonado una orientación Marxista = proletaria". No creemos que hayan liquidado "el programa trotskysta por un programa centrado pa = queo burgués" cualquier cosa que esto quiera decir.

La liquidación del trotskismo puede ser la = volución de algunos de entre ellos que sigan su curso hasta el fin. Este fue el caso del PRT-ERP. Pero pensamos que podremos muy bien ser capaces de obligar a algunos de entre ellos -quizá inclu = so a la mayoría- a dar media vuelta de tal = volución y es esto lo que nos esforzamos en llevar a cabo. Renunciar a él y prepararse a una escisión política y organizativa = mente sería una derrota para la Fracción Leninista Trotskysta.

Por el contrario, nuestra tarea central continúa siendo intentar por todos los medios maximizar la claridad política.

3- Vuestra valoración de los "Acuerdos sobre las medidas para preservar la unidad de la = IV Int." es también bastante diferente de la de = la dirección de la FLT.

Lo describís como un acuerdo que seraría solamente un sostén condicional de la FLT porque = contiene puntos "hipócritas" y "vergonzosos". Pa = recéis dudar que políticos principistas puedan = sostener un tal acuerdo.

En el C.N., la FLT no solo ha sostenido las = "Medidas para la Unidad": las hemos propuesto. No era algo que nosotros políticos principistas hubiéramos tenido que aguantar, o que hemos aceptado solo porque tenemos la intención de conducir a la FLT en una dirección bastante diferente = mientras hablamos "hipócritamente" de mantener = la unidad de la Internacional.

Sostuvimos el acuerdo porque pensábamos que era = correcto. Pensamos que las medidas defendían los mejores intereses de la IV Int. en su conjunto. Lo pensábamos verdaderamente cuando dijimos que haríamos todo lo que estuviere en nuestra mano = para relajar las tensiones y actuar de tal manera que el acuerdo desresultado. Vuestra proposición según la que tendríamos que haber lanzado = inmediatamente una ofensiva política y organizacional, mientras proclamábamos al mismo tiempo = nuestro sostén a los nuevos puntos habría sido el colmo de la hipocresía.

Como lo han dejado completamente claro los = últimos acontecimientos, es la TMI quien ha seguido el curso que vosotros recomendáis. Lanzaron la ofensiva inmediatamente después del congreso mundial excluyendo a la FLT de la dirección cotidiana de la Internacional y exacerbando las tensiones fraccionales en Argentina, pasando por Canadá y los USA. Eran ellos quienes no podían = someterse a los estatutos, e incluso tampoco a = su propia resolución política, como lo prebaron las evoluciones de la Tendencia Internacionalista en los USA.

4- Esto nos conduce a las cuestiones que plantearía en lo que se refiere al programa de la = 6

Fracción Leninista Trotskysta. Describís a la = FLT como una fracción alrededor de una sola cuestión (la única cuestión en oposición a la estrategia de la guerra de guerrillas y la línea de = la violencia minoritaria de la TMI). Decís que = no tenemos posiciones sobre un número importante de cuestiones. Esta afirmación simplemente no es exacta.

La batalla por cochar abajo el giro guerrillero del Congreso Mundial del 69 ha sido y permanece el eje de la plataforma de la FLT. Toda alteración de este eje sería errónea. Pero si retomamos la lista de las cuestiones que planteáis, creo = que veréis que la FLT más bien tiene posiciones = claramente definidas sobre cada una de ellas. Os invito urgentemente a referiros y a releer la = solución política de la FLT = en particular si = tenéis alguna duda sobre este asunto.

Por ejemplo creo que veréis que la resolución política resume de forma muy adecuada la línea = de la resolución sometida por 7 dirigentes de la FLT que lleva el título "2 evaluaciones de la = volución Cultural china: un balance". Veréis también que la línea general de los artículos sobre Indochina de Horowitz, Feldman y Johnson está = tomada en las secciones de la resolución que tratan de la evaluación del resultado de la guerra de Vietnam y de la naturaleza del PC Vietnamita.

Si releéis la sección sobre "la represión y la colaboración de clases" creo que encontrareis que contiene sin ambigüedad una línea de oposición a todas las formas de frente popularismo = que cubre muy clara y explícitamente las situaciones de Francia, Uruguay, Chile y Portugal en los = últimos años.

La línea de la FLT en tales cuestiones no da = ja lugar a dudas. Por lo que se refiere al análisis de los acontecimientos actuales = como Portugal o las elecciones presidenciales francesas de 1974 = la FLT no está obligada a hablar sobre = las cuestiones en el momento en que tienen lugar a menos de que tengan nuevas consecuencias graves sobre la vida interna de la Internacional. = Ciertamente hay una muy poca = diferencia entre que escribamos una resolución o una contraresolución sobre tal o tal punto para someter a un = voto en el S.U. La responsabilidad de la FLT no es la de "hablar fuerte" sobre cada asunto. Nuestro trabajo es actuar lealmente como parte de la = dirección electa de la Internacional entregada = completamente a intentar ayudar a la IV Int. en su conjunto a desarrollar una línea correcta. Cuando aparecen divergencias nuevas, intentamos = encontrar el momento y el lugar apropiado para = explicarlas claramente a todas las filas de la IV. Internacional.

Creo que el curso de acción que proponéis = conduciría rápidamente a una parálisis completa de toda discusión en colaboración. La TMI y la FLT y quizá Kompass escribirían = una declaración sobre cada nuevo desarrollo en la lucha de clases mundial, "para que quede = registrado", y las posibilidades de influenciar = mutuamente la evolución de unos a otros desaparecería casi por entero.

Por lo que se refiere a los otros puntos que proponéis integrar en el programa de la FLT, creo que una releída atenta de la resolución política = de la FLT os convencerá de que casi todos forman parte ya de nuestra plataforma = como la liberación de la mujer, la cuestión nacional, el Medio Oriente, nuestra actitud en relación al trabajo = entre la juventud, el trabajo sindical, la posición en relación a los partidos estalinistas o socialdemócratas, nuestra actitud hacia las = sectas maoístas y los otros grupúsculos radicalizados.

Por lo que se refiere a Cuba, en la resolución política de la FLT está expresada una posición más bien clara. Es evidente que estais en = desacuerdo con esta línea y que os gustaría tener una discusión en profundidad sobre este asunto, pero la FLT tiene una posición.

Sobre este punto tres cosas deben ser clarificadas:

1.- Debido a que la resolución política de la = FLT no apareció sino la víspera del C.N.

no fue discutida de forma adecuada en el movimiento mundial, y mucho del contenido de la resolución no ha sido totalmente asumido. Pero creo que este problema será resuelto en el curso de la discusión preparatoria del próximo C.M.

- 2.- Asuntos como Cuba, Vietnam, China, la liberación de la mujer, Irlanda, Medio Oriente, etc. -- están abiertos para la discusión en la Internacional. Qué ganaría la Fracción en tener una discusión de la FLT separada, sobre estas cuestiones? Las divergencias que hay e que puede haber atraviesan la línea de los dos fracciones. Entonces discutamoslas conjuntamente.

Si hay divergencias en el seno de la FLT sobre estas cuestiones no queremos ocultarlas de ninguna de las maneras. Es exactamente lo que reprochamos al funcionamiento secreto de la TMI. Tienen su propia discusión interna de la Fracción con el objetivo, entre otros, de conciliar sus verdaderas divergencias de la Internacional en su conjunto y con ello impiden la discusión política y la clarificación.

- 3.- Es incorrecto intentar utilizar la fracción para pasar por alto los canales normales de discusión en una sección, un grupo simpatizante o la Internacional. Una vez más, es una de las cosas que hemos criticado a la TMI con razón. El lugar adecuado para discutir de vuestra posición sobre Cuba es en la discusión pre-congreso del SWP cuando se abra. Es falso intentar tomar ventaja del hecho de que pertenecéis a una fracción para pasar por alto los canales normales de la discusión. Cuando la discusión del partido está cerrada, no podéis calificar vuestro documento como documento FLT e intentar hacerlo circular bajo este disfraz, intentando así forzar una discusión.

★ ★ ★

- 5- Esto nos conduce al quinto punto, vuestras propuestas sobre el funcionamiento de la FLT.

Vuestras propuestas pueden ser interpretadas en el sentido de que llevan a la FLT a constituirse como "una internacional en una internacional" que tiene sus propios boletines de discusión decide cuando abrir su propia discusión interna y sobre qué cuestiones (independientemente del derecho de la dirección elegida de la internacional de controlar la discusión interna en la internacional), con sus propios congresos mundiales etc. Proponéis incluso relaciones orales (y discusión) a los miembros de la Fracción sobre cada reunión del S.U.; como si las filas de la Internacional debieran estar automáticamente al corriente de toda discusión en el S.U.

Sobre vuestra propuesta de un boletín de discusión interna de la FLT, añadiré simplemente que os equivocáis en 2 puntos. Una fracción no tiene el derecho de ocultar sus verdaderas posiciones a los miembros. Una fracción no tiene automáticamente el derecho a un boletín de discusión interna.

Semejante Boletín debe ser autorizado por la dirección electa del Partido (o de la Internacional) en su conjunto, y debe estar a su disposición. Un boletín interno de discusión es algo diferente que la circulación de proyectos de documentos en el seno de la fracción o de una tendencia y escribir cartas sobre esos asuntos con el objetivo de preparar documentos con el fin de someterlos a la discusión en el partido o en la internacional en su conjunto.

Segundo, creo que os equivocáis declarando que el International Internal Discussion Bulletin (IIDS) se ha mostrado como vehículo inadecuado como obstáculo en la discusión interna de la Internacional. Ciertamente, todos estamos familiarizados con el hecho repetido de que la dirección de la Internacional no ha traducido y hecho circular el IIDS de manera adecuada según las necesidades de una discusión democrática. Pero, desde el congreso mundial, la FLT no ha hecho regu-

larmente contribuciones al boletín de discusión interna. Pensábamos que la TMI se equivocaba al rehusarse a abrir un boletín para las contribuciones sobre las elecciones francesas, ya que era evidente que era necesario, dado el grado de debate que la cuestión engendró en numerosas secciones. Pero en general ha estado de acuerdo en procurar suavizar un poco la discusión después del congreso mundial. Habrá tiempo de sobra para considerar que curso seguir si en el futuro la TMI decide comenzar a rechazar nuestras contribuciones.

Un punto final debe ser tratado, y es la cuestión de la estructura y la dirección de la fracción.

Habláis continuamente de la necesidad de una fracción "centralista democrática" y una dirección elegida. No está claro lo que queréis decir con esto, pero pareceis querer decir una estructura que sería punto por punto paralela a la estructura de una internacional. Pero una fracción, que tiene un objetivo bastante diferente de una Internacional, tiene normalmente una estructura diferente. Es una formación en el seno de las estructuras normales de una sección, de un grupo simpatizante o la internacional, y está subordinada a las estructuras normales de esta organización. La "estructura plenamente centralista democrática" que proponéis viola esta norma.

La dirección de la fracción es electa - pero no directamente a través de un debate de fracción y un congreso de fracción con delegados. Es elegida por los canales normales de centralismo democrático de la Internacional y del partido. Por ejemplo, la dirección de fracción del SWP - que fue comenzada por los eds. de la dirección elegida - esta compuesta de los miembros del EP que apoyan a la FLT. Actúan en tanto que comité de coordinación (comité dirigente) de la FLT en el SWP. Aparte hay miembros del CG que apoyan a la FLT.

Internacionalmente es lo mismo. La dirección de la FLT, su comité dirigente internacional, está compuesto por los miembros del CEI que pertenecen a la FLT. En un sentido general, la dirección de la fracción está compuesta verdaderamente por estas personas electas dirigentes de sección u organización simpatizante que apoyan a la FLT. Si los miembros del CEI creen que es necesario, pueden decidir la elección de entre ellos de un comité dirigente más reducido que pueda reunirse más a menudo, como lo hizo el comité de dirección de la FLT en su última reunión. El punto más importante es que la dirección no es una instancia alternativa, sino simplemente, la parte de la dirección electa de la Internacional que pertenece a la fracción. Esto va junto con el objetivo político de nuestra fracción, que es el de ganar a una mayoría de la Internacional a nuestra línea. Desde cualquier punto de vista, nuestra estructura y funcionamiento está subordinado a la estructura y funcionamiento de la Internacional y de las secciones y grupos simpatizantes de los que somos miembros.

Esta carta ha sido muy larga, pero he creído que merecía la pena y que es importante clarificar las posiciones de la FLT sobre varios de los puntos planteados en vuestras tres cartas.

Mary-Alice Waters

DECLARACION DEL COMITE DIRIGENTE DE LA T.M.I.

10 de octubre, 1975

1.- El Comité Dirigente de la TMI advierte que las diferencias políticas dentro de la IV Internacional se han profundizado considerablemente como resultado de los análisis y reacciones equivocadas de la fracción minoritaria internacional sobre el desarrollo de la revolución socialista en Portugal. Estas posiciones equivocadas, complicadas ahora en la declaración del Comité Dirigente de la fracción minoritaria del 31 de agosto de 1975, han clasificado a la minoría dando una prioridad máxima a la lucha por las consignas democráticas en una situación revolucionaria en un país imperialista, sin tener siquiera =mencionar la necesidad clave de constreñir a los soviets y de luchar por el poder obrero entre los seis "ejes principales" de la política trotskysta en el proceso revolucionario que se está desarrollando en Portugal. Esto constituye una separación fundamental de la línea desarrollada para tales situaciones, en el Programa de Transición y =defendido por Lenin y Trotsky durante la revolución rusa de 1917, la revolución alemana de 1918-1923, la revolución española de 1936, y el levantamiento de masas en =Francia de 1934-36. Implica además un desarrollo mayor del revisionismo incipiente de la fracción minoritaria =en cuestiones tales como el nacionalismo y una confusión entre los derechos democráticos de las masas y las instituciones del Estado burgués. Aporta una claridad significativa a las razones básicas por las que la fracción =minoritaria rechazó la "Tesis sobre la construcción de =Partidos en Europa", y por las que parece obsesionado por la lucha contra el "ultraizquierdismo" como el peligro =principal en todos los países. Las diferencias se sitúan ahora alrededor de la cuestión central de como construir partidos revolucionarios en situaciones prerrevolucionarias =en países imperialistas, cuales son las tareas claves a resolver durante un auge revolucionario de masas en tales países, y cual ha de ser el impulso central de la actividad marxista revolucionaria dentro del movimiento de masas para que a las burocracias estalinistas y reformistas les sea imposible evitar que este movimiento derrumbe la máquina del estado burgués y el modo de =producción capitalista.

2.- El Comité Dirigente de la TMI señala además que la =fracción minoritaria internacional ha combinado seriamente estas graves desviaciones políticas con unas medidas organizativas y unas actitudes que tienden a poner =en cuestión la existencia de la Cuarta Internacional como partido mundial basado en un centralismo democrático como se señaló en los estatutos adoptados por unanimidad en el Décimo Congreso Mundial. La transformación de Intercontinental Press en un órgano de facto público de la fracción sobre cuestiones tales como Portugal, Angola y Vietnam, presentando sistemáticamente las posiciones de la fracción minoritaria y no las adoptadas por los órganos democráticamente elegidos de la IV Internacional; la decisión unilateral de invitar a la CORCI (Comité Organizador para la Reconstrucción de la IV I.) al Congreso del SWP sin consultar antes al Secretariado Unificado y sin un acuerdo previo sobre esta cuestión; y la utilización en la declaración del Comité dirigente de la fracción minoritaria del término "movimiento trotskysta mundial" incluyendo supuestamente algunas fuerzas que se encuentran fuera de la IV, son signos nefastos de un rumbo, ya sea intencional u objetivo, que ha de ser visto como hacia =la transformación de la IV en una federación indefinida y desorganizada de fracciones y agrupaciones nacionales =que debaten todas las cuestiones pero que solo actúan en común en aquellas cuestiones sobre las que existe un =concepto de unánime, concepto contra el que Trotsky luchó con toda su fuerza durante los últimos siete años de su vida.

3.- El Comité Dirigente de la TMI, por lo tanto, define el objetivo de su lucha en tendencia como una lucha para defender la integridad Programática, política y organizativa de la IV Internacional, seriamente amenazada ahora por el incipiente vía revisionista de la fracción minoritaria. Decide incorporar la línea general seguida por la dirección de la IV Internacional sobre Portugal =de la forma como fue expresado en la resolución del SU sobre Portugal de junio 1975, y en el artículo de los camaradas Pierre Frank, Livio Maitán y Ernest Mandel en =puesta a Gerry Foley y Joseph Hansen del 15 de agosto de 1975 = a la plataforma básica de la TMI. Autoriza al Bureau de la TMI para preparar un esquema balance del año =

lisis y polémica sobre Portugal para la reunión del SU = de noviembre 1975, que será incorporado a los documentos básicos de la TMI.

Al mismo tiempo, el Comité Dirigente de la TMI, aún reconociendo la gravedad de las diferencias políticas = surgidas dentro de la IV Internacional y la importancia del debate político que ha comenzado y que se desarrollará sobre estas diferencias, reafirma su orientación básica seguida desde el Noveno Congreso Mundial sobre la cuestión de la lucha de tendencia dentro de la IV I.:

a). La prioridad clave de la IV I. hoy son la expansión y actividad externas. Es vital para la IV I. continuar su prometido crecimiento desde 1968 para intervenir en las situaciones prerrevolucionarias y revolucionarias que se desarrollen, en las que ya podemos intervenir con unas fuerzas significativas, de tal forma que se haga posible un nuevo y cualitativo salto adelante hacia la construcción de partidos de masas marxistas revolucionarios.

b). La naturaleza de las diferencias políticas dentro de la IV I. no ha creado una base de principios para una =decisión de la IV I. Nos oponemos resolutamente curso esecisionista ya sea internacional o nacionalmente. Debemos hacer el máximo esfuerzo posible para invertir la peligrosa dirección que significa el hecho de que en el mundo no existan varias organizaciones afiliadas a la IV I., luchando por la reunificación de estas fuerzas =nos en un cierto número de países con perspectiva a corto plazo.

4.- El Comité Dirigente de la TMI advierte que la declaración sacada por el Comité dirigente de la fracción =minoritaria expresa la convicción de que las fracciones =organizadas y las tendencias deberían ser disueltas en =favor de unas formaciones puramente ideológicas. La TMI no fue nunca una fracción ni lo es hoy. Su Comité Dirigente coincide en la convicción de que el mantenimiento de fracciones y tendencias estructuradas sobre una =base mas o menos permanente después de los congresos, no es normal en una organización leninista e impide la clarificación política, aún cuando no rompa las reglas estatutarias. Sin embargo, en la opinión del Comité Dirigente de la TMI, el deseo expresado por la fracción minoritaria de disolver las fracciones y las tendencias estructuradas se contradice fuertemente con la evolución práctica de esta fracción, especialmente desde mayo de 1975, que ha llevado a un serio incremento de las tensiones organizativas dentro del movimiento mundial:

a). Como resultado del retraso injustificable en la aplicación de las recomendaciones del CEI, concernientes a la reintegración de la IT al SWP y la violación de la recomendación del CEI para la reintegración colectiva y la =substitución de adhesiones individuales;

b). Como resultado del retraso injustificable en regular el apoyo común de la fracción minoritaria a los proyectos comunes del movimiento mundial;

c). Como resultado de la dirección peligrosa hacia la =transformación de la IV I. en una federación de fracciones =públicas o secciones que se observa por las continuas violaciones públicas de la disciplina con respecto al Congreso Mundial, al CEI y las resoluciones políticas del =SU, y la creciente transformación de Intercontinental =Press en un órgano público de la fracción minoritaria;

d). Como resultado de la decisión unilateral de la dirección del SWP de invitar al CORCI al congreso del SWP;

e). Como resultado del creciente funcionamiento de los =representantes de la fracción minoritaria que desprecian a los órganos y reglas normales del movimiento, obran como una fracción que en varios países intenta contactar, influenciar y organizar militantes y agrupaciones fuera de los cauces normales de la IV I. y sus organizaciones =nacionales, viajan internacionalmente sin informar ni consultar previamente a la dirección internacional, subordinando la participación en los órganos oficiales de dirección a las actividades fraccionales, etc.

Solo si y cuando la fracción minoritaria corrija estas violaciones de los normas del centralismo democrático dentro de la IV I. podrán reducirse las tensiones organizativas, podrá el debate centrarse realmente en torno a las serias diferencias surgidas alrededor de los pro =

blemas de la revolución portuguesa, y podrán llevarse a la práctica los pasos concretos para la disolución efectiva de las fracciones y las tendencias estructuradas, sin poner en peligro la integridad organizativa de la IV I. El Comité Dirigente de la TMI se compromete a dar todos los pasos necesarios en esta dirección, tan pronto como la fracción minoritaria demuestre en la práctica que está retirando los cinco obstáculos antes mencionados del camino que va hacia esta meta comúnmente deseada. El Comité Dirigente de la TMI reafirma su convicción de que =

dentro del marco de respeto por el centralismo democrático como está definido en los estatutos -lo que implica el deber de todas las secciones de aplicar en público la línea decidida por los organismos de dirección elegidos democráticamente sobre cuestiones internacionales- los debates conducidos públicamente no solo son permisibles sino convenientes y de ninguna forma contradicen los principios organizativos del leninismo.

10 - octubre - 1975

LA REVOLUCION PORTUGUESA Y LOS NUEVOS PROBLEMAS QUE SE LE PRESENTAN A LA CUARTA INTERNACIONAL.

(La siguiente Declaración fue adoptada por unanimidad por el Comité Dirigente de la Fracción Leninista = Trotskista en la reunión del 31 de agosto de 1975).

LA REVOLUCION PORTUGUESA Y LA CUARTA INTERNACIONAL.

La Resolución Política presentada por la Fracción Leninista Trotskista al Cuarto Congreso desde la reunificación (Décimo Congreso Mundial) daba una atención especial al cambio de modelo de la revolución mundial. Una vez más, se pone de manifiesto el papel dirigente de la clase obrera, inclusive en los centros imperialistas, lo que da nuevas oportunidades a la IV Internacional. El comienzo de la revolución proletaria en Portugal tras el golpe contra el Régimen salazarista en abril de 1974 ha confirmado esta dirección y la ha profundizado. En Portugal se ha desarrollado una situación prerrevolucionaria de extraordinaria duración. Es otra indicación de que la revolución socialista está llamando a la puerta de la España franquista y de que se pueden esperar ulteriores levantamientos de la clase obrera en otros países de Europa en el próximo periodo.

Todas las fuerzas de clase más importantes y todas las tendencias políticas a escala mundial se ponen a prueba en los acontecimientos portugueses. Para los burgueses imperialistas Portugal es una prueba de la relación de fuerzas entre las clases, de las relaciones entre ellos mismos y una prueba de la política de debate con Moscú. Todos las corrientes del movimiento obrero mundial, desde Moscú, Pekín, La Habana y la social democracia, hasta los grupos más pequeños, pasando por los socialistas revolucionarios del movimiento trotskista mundial, son puestos a prueba por la revolución portuguesa.

Al comienzo del levantamiento, ni los estalinistas, ni los socialdemócratas, ni ninguna burocracia sindical fuerte disfrutaban de la posición dominante que por ejemplo tienen en Gran Bretaña, Francia o Italia. Incluso hoy estas fuerzas no han tenido tiempo de consolidarse como lo han hecho en otros países europeos occidentales, y un núcleo de cuadros revolucionarios siguiendo una línea correcta podrían tener un rápido crecimiento. A este respecto es importante que existen en Portugal dos grupos organizados de trotskistas, quienes a pesar de ser jóvenes y sin experiencia, buscan ayuda y colaboración en la IV Internacional. Aplicando el método señalado en el Programa de Transición de una forma audaz y oportuna, estas fuerzas rápidamente podrían hacer significativos progresos hacia la construcción de un partido leninista de masas en Portugal.

OTRA PRUEBA PARA LA LINEA DE LA TENDENCIA MAYORITARIA INTERNACIONAL.

Los acontecimientos de Portugal han proporcionado una nueva prueba para las posiciones básicas avanzadas en el debate llevado durante siete años dentro de la IV Internacional, entre las corrientes que han pasado a formar la Fracción Leninista Trotskista (FLT) y la Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI).

Aunque la polémica sobre Portugal escasamente ha empezado, es posible formular un balance inicial sobre las posiciones públicas tomadas al calor de los acontecimientos rápidamente cambiantes de los pasados meses por las secciones y grupos simpatizantes cuyas direcciones apoyan

a la TMI. Es esta prueba de la lucha de clases, sobre todo en una revolución, lo que revela más claramente el significado de los documentos adoptados por cualquier tendencia.

Los miembros del Secretariado Unificado que apoyan a la FLT dejaron abierto la posibilidad de que se pudiese llegar a una posición común sobre Portugal, lo que habría significado una disminución de las diferencias a la luz del nuevo auge de la lucha de clases. Sin embargo, en la reunión del Secretariado unificado de mayo de 1975 quedó claro que esto era imposible.

Públicamente surgieron opudas diferencias políticas en cuanto a la toma de "República" de sus editores, pertenecientes al Partido Socialista. Was Tun, Red Weekly, Le Gouche y otros periódicos que reflejan las opiniones de las secciones en las que la mayoría de la dirección apoya a la TMI, retrataba este ataque a los derechos deso críticos del Partido Obrero más grande de Portugal como un ejemplo de la operación de "control obrero".

Durante el auge que siguió al intento de golpe del 11 de marzo, la prensa que refleja las opiniones de la TMI proyectaba la llamada estrategia de construcción del poder dual. En realidad esto se contrapuso a la estrategia de construcción de un partido leninista por medio de la lucha por las consignas elementales, democráticas y transitorias clave, que surgen de la lucha de clases, a través de las cuales las incipientes formaciones de comités obreros se podrían convertir en verdaderos órganos de la lucha de la clase. Uniendo secciones cada vez más amplias de oprimidos y explotados. La estrategia de construcción del poder dual se contrapuso a la defensa de la Asamblea Constituyente contra los intentos del MFA de restringirla con la ayuda del PC y PC. La Asamblea Constituyente era considerada como el obstáculo principal para la construcción del poder dual.

Los dirigentes de la TMI confundieron la etapa presente —que continúa siendo la etapa de separar a las masas de sus estafadores dirigentes socialdemócratas y estalinistas y de la política de colaboración de clases de estos reformistas con el MFA— con la etapa de la toma del poder. El hacer propaganda por los soviets se convirtió en un sustituto de la lucha por la acción política independiente de la clase obrera como único camino para construir el partido revolucionario y el poder independiente de la clase.

La prensa de la TMI ridiculizaba la defensa de la libertad de prensa atacada por el Gobierno capitalista y sus vasallos estalinistas, como defensa de la "democracia burguesa" contra la "democracia obrera". De esta forma los dirigentes de la TMI tomaban una posición contraria al viejo principio marxista concerniente a la relación entre la lucha por defender y extender los derechos democráticos bajo el capitalismo y por movilizar a las masas para lograr la revolución socialista.

Las tareas democráticas de la revolución fueron desgradadas. Dirigentes de la TMI en el Secretariado Unificado se negaron duramente a llamar por la retirada incondicional de las tropas portuguesas de Angola. Se desestimó la importancia de la cuestión agraria y los problemas relacionados con los pequeños campesinos. La prensa de la TMI se opuso a las grandes movilizaciones que la dirección del PS se vio obligada a llamar en defensa de sus derechos democráticos.

Rouge no solo se opuso a la defensa de la Asamblea Constituyente contra los intentos del MFA y los estalinistas de barrerla, sino que además puso la etiqueta de

"Trotkismo parlamentario" o la posición correcta de la
mar por un gobierno PC-PS basado en la mayoría que estos
dos partidos obreros recibieron en la votación por la =
Asamblea Constituyente. El llamamiento por un Gobierno =
PC-PS afirmaba concretamente la necesidad de un Gobierno =
obrero y campesino en contra de cualquier forma de =
coalicionalismo con la burguesía --sco con los partidos =
burgueses o con los burgueses del MFA--en términos que pu
diesen comprender las masas de obreros socialistas y co
munistas. El llamamiento estaba destinado a exponer el
colaboracionismo de clases de los dirigentes del PS y =
del PC.

El curso ultratrotkista de la TMI dio como resul
tado unas posiciones profundamente oportunistas a la vez
que sectarias y aventuristas. La naturaleza impericista
del gobierno dominado por el MFA fue oscurecida, como
indicaba la negativa de la TMI a llamar por la retirada
incondicional de las tropas portuguesas de Africa y en =
la entrevista mantenida por Alain Krivine con el Almiran
te Rogo Coutinho del MFA. Secciones de la dirección de
la TMI oscurecían la naturaleza burguesa del MFA, como =
por ejemplo los aduladores artículos sobre Carvalho y =
otros oficiales del MFA que aparecieron en Was Tun. La =
posición común mantenida por Rouge, Impecor, Le Couche,
Red Weekly y Was Tun era la de que en cualquier caso el
MFA era tan débil que su carácter de clase no era un fac
tor importante.

Después, cuando el MFA anunció su plan sobre el "po
der popular" esto fue aclamado en la prensa de la TMI co
mo un apoyo del MFA para la rápida construcción de los =
soviets, órganos de poder obrero. Después de que se anun
ció ese plan, la prensa de la TMI exageró enormemente el
desarrollo de las "Asambleas Populares" patrocinadas por
el MFA. El peligro principal, explicó un portavoz de la
TMI, no lo constituía el MFA, sino la supresión de los =
soviets emergentes por el imperialismo mundial a través
de un gobierno PS-PPD basada en la Asamblea Constituyen
te.

La TMI reflejó las posiciones ultratrotkistas =
de los grupos centristas de izquierda de Portugal y de o
tros países y las presiones de los medios que los apoyan
en Europa.

Por su parte, las posiciones de los grupos centristas
de izquierda se hacían eco de las de los estalinis
tas portugueses. La TMI observó un "giro a la izquierda"
por parte de los estalinistas cuando combinaban el secta
rismo y aventurismo del Tercer Período con la profundiza
ción de su línea de frente popular en relación al burgues
MFA, y lanzaba su campaña contra el PS y la Asamblea =
Constituyente.

Objetivamente, estas posiciones llevaban a la TMI a
proveer de una cobertura de izquierda al Régimen de fren
te popular y al MFA. Durante los días cruciales a media
dos de julio, la TMI apoyó y tomó parte en la manifesta
ción del 16 de julio reclamando la disolución de la Asm
blea Constituyente y el "poder popular" del MFA y se opu
so a las movilizaciones de los obreros del Partido Socia
lista que pedían la devolución de República. Al hacer =
esto, la TMI, como componente trotskista del bloque ul
tratrotkista, actuaba objetivamente como un crítico a
de izquierda al Régimen del MFA. Los seguidores de lo =
TMI actuaron como si se creyesen no sólo en la línea de
"acciones minoritarias" sino también en la revolución so
nitaria dirigida por la "nueva vanguardia de masas" =
portuguesa que incluía una sección del MFA, e impuesto a
la mayoría de los obreros que por confusión siguen a las
dirección del PS.

ORIGEN DE LA CRISIS DE LA IV INTERNACIONAL

Las posiciones de la TMI profundizaron el curso que co
menzó con el giro que la mayoría codificó en el Tercer =
Congreso Mundial desde la Reunificación (Noveno Congreso
Mundial). En aquel congreso la mayoría elevó la guerra
de guerrillas de táctica o estrategia para todo un conti
nente durante un largo período de tiempo. Esto desvió a
la mayoría de la IV Internacional, de la estrategia leni
nista de construcción del partido a un eje ultratrotkista
desorientador. Poco después del Congreso, las sec
ciones cuyos direcciones apoyaron este giro, comenzaron
a dar evidencias de posiciones ultratrotkistas en un =
número de cuestiones.

La lucha por los derechos democráticos fue denigrada
Las acciones "ejemplares" incluyendo la "violencia mino
ritaria" por parte de grupos pequeños, fueron llevadas a
cabo por competición. El punto de vista ultratrotkista
de la Social Democracia se hizo corriente en Gran =

Bretaña, Francia, Alemania y Suecia. Un punto de vista
estrecho y obrerista sobre amplias luchas sociales que =
planteaban consignas democráticas, tales como el movimien
to de mujeres y luchas de nacionalidades oprimidas. Nueva
Estrategia y táctica giraban cada vez más en torno a las
preocupaciones de la extrema izquierda, es decir, de la
ultraizquierda pequeñoburguesa, en vez de hacerlo en tor
no a la lógica de la lucha de clase y a las necesidades
de las masas.

El giro del Noveno Congreso Mundial representó una a
daptación al ultratrotkismo de muchos de los corrientes
pequeñoburgueses de la radicalización de la juventud
de Europa y al guevarismo de Latino America.

La técnica de manifestaciones, formas de organizació
se hizo más importante que el ganar la mayoría de las =
masas obreras políticamente por medio de la aplicación =
del método del Programa de Transición. Básicamente fuera
de la clase obrera, se construía el Partido.

En el mismo Noveno Congreso Mundial, la adaptación =
política de los dirigentes de la mayoría se reflejó en =
la ocultación del hecho de que el grupo PRT (Combatiente)
reconocido como sección argentina de la IV Internacio
nal, mantuviese posiciones completamente extrañas al pro
grama del trotskismo.

La prueba decisiva para la estrategia de guerra de =
guerrillas se produjo en Bolivia y Argentina. La sincro
nía del CEI presentó un documento en la reunión del CEI
de diciembre de 1972 que sacaba las lecciones del frac
so del giro del Noveno Congreso Mundial, documento que
si hubiese sido adoptado, hubiera posibilitado rectifi
car el error y volver a poner a la IV Internacional sobre
un eje político correcto. Sin embargo, la mayoría =
no corrigió su línea a pesar de la prueba de la experien
cia. Fue esta falta de la mayoría la que hizo necesario
la formación de la Tendencia Leninista Trotskista.

Además, la mayoría presentó el documento sobre las =
perspectivas europeas en aquella reunión del CEI. El do
cumento europeo de la TMI generalizaba y codificaba el =
giro del Noveno Congreso Mundial de la forma como estaba
siendo aplicado a Europa, es decir, que extendía a Euro
pa los errores políticos básicos. El documento europeo
de la TMI, proyectado con una orientación hacia los inte
reses de las agrupaciones ultratrotkistas pequeñobur
guesas, llamaba a la "nueva vanguardia de las masas". La
clase obrera sería ganada por las espectaculares "inicia
tivas en la acción" llevadas a cabo por estas fuerzas bajo
dirección trotskista. La línea estratégica formulada
por el Programa de Transición para construir un partido
leninista y ganar la dirección de la mayoría de las ma
sas obreras políticamente, se perdió de vista, y su lu
gar fue ocupado por un recital vacío y maximalista sobre
la necesidad del control obrero y los soviets. La "téc
nica" de construcción de un partido leninista de masas =
fue rápidamente declarada inapropiado el calor de los fu
turos acontecimientos revolucionarios. En su lugar, se
proyectó como "táctica para el período" la estrategia de
ganar la hegemonía dentro de la "nueva vanguardia de ma
sas" con el fin de utilizarla como "instrumento adecua
do" para "recomponer" el movimiento obrero.

En el Cuarto Congreso Desde la Reunificación (Décimo
Congreso Mundial) la línea del documento europeo fue ge
neralizada como estrategia para todo el mundo. Además =
la mayoría adoptó un documento sobre la lucha armada que
reafirmaba la línea política en que se basaba el giro =
guerrillista del Noveno Congreso Mundial y revisaba el
programa trotskista en la cuestión de armar al proleta
riado, que ellos consideraban inadecuado.

Antes y después del Décimo Congreso Mundial, algunos
sectores de la TMI trataron de finalizar el debate yendo
hacia una escisión dentro de la IV Internacional. En va
rios países fueron organizadas escisiones. Confrontados
a esta situación, la Tendencia Leninista Trotskista deci
dió convertirse en una fracción con el fin de dar la bat
alla a los partidarios de escisiones y de profundizar
el debate político.

Después del Congreso Mundial de 1974 la TMI escogió
al PST argentino como objetivo de un especial ataque. Con
la intención de hacer salir al PST de la Internacional,
los dirigentes de la mayoría llevaron a cabo una tenden
cioso campaña pública contra la organización simpaticizan
te argentino. Las razones inmediatas para este ataque =
eran el fracaso de la línea de la mayoría de guerra des
guerrillas en Latino America, el tamaño de la influencia
del PST, la división y desintegración de todas las fuer
zas que en Argentina apoyaban a la TMI, junto con la in
habilidad de la TMI para corregir su línea, y su 55% =
50,5% de mayoría en el decisivo balance sobre Argentina.

Por estas razones la TMI intentaba desacreditar al PST en su línea política, basada en las posiciones mantenidas, en común en la Internacional hasta el Noveno Congreso Mundial, representaba una alternativa al famoso "giro".

En el curso del debate público sobre el trotskismo argentino iniciada por la TMI, la mayoría fue más lejana que nunca al elaborar una revisión ultraizquierdista de la idea marxista sobre la relación entre la democracia burguesa y la democracia obrera, y sobre la relación entre el lucha por los derechos democráticos y la revolución socialista.

Esto pronto iba a llevar a un error político mayor de lo TMI en Portugal.

Antes de los recientes acontecimientos de Portugal, la aplicación del giro del Noveno Congreso Mundial a Europa había resultado en unas posiciones sectarias, como por ejemplo en relación a la Social Democracia y movimientos como el de la liberación de la mujer; aventuras ultraizquierdistas como la acción del 21 de junio de 1973 en París, y adaptaciones oportunistas como el apoyo vacilante que la sección francesa dió a la Unión de la Izquierda. Pero quedaba por ver cómo se los camaradas de la TMI aplicarían estas líneas bajo las condiciones de un levantamiento revolucionario. El balance inicial de la posición que la TMI ha mantenido en la lucha de clases en Portugal muestra que la TMI ha llegado muy lejos por su línea ultraizquierdista, lo que lleva a serios errores sectarios, aventuristas y oportunistas.

SE PROFUNDIZA LA CRISIS DE LA IV INTERNACIONAL.

Las diferencias surgidas en la IV Internacional sobre Portugal amenazan la unidad de la Internacional. La razón de esto está en que los desacuerdos son sobre cuestiones políticas, cuestiones de que hacer ahora en una revolución. En los acontecimientos rápidamente cambiantes, en la prensa de las secciones y grupos simpatizantes de la Internacional se tomaron posiciones políticas, que, si hubiesen sido llevadas a Portugal, habrían dado como resultado el apoyo de diferentes y a veces conflictivas movilizaciónes en la calle. Tales desacuerdos son diferentes de los teóricos o incluso programáticos, que a menudo pueden ser discutidos con sosiego. Son diferentes de los conflictos organizativos, que aunque pueden ser agudos, pueden también ser conscientemente subordinados por una dirección responsable a tareas de obtener claridad política.

Las diferencias sobre Portugal inevitablemente han tomado un carácter público. Cada organización política tuvo que tomar una posición sobre los diferentes puntos de Portugal. En todo el mundo, la prensa de cada partido que se considera trotskista se vio obligada a decir dónde estaba, lo que se hizo de la mejor forma a la luz de su comprensión y formación previas. De esto feroz de las diferencias se vieron expresadas en público como líneas alternativas.

Las tensiones que surgieron de las diferencias políticas sobre Portugal dan una responsabilidad especial a los dirigentes de ambas lados para que organicen el debate necesario sobre esta cuestión, evitando cuestiones secundarias y excesos polémicos, especialmente en el debate público.

LOS ACONTECIMIENTOS PORTUGUESES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IV INTERNACIONAL.

Nuevos acontecimientos de la magnitud de los de Portugal están obligados a cruzar las viejas líneas fraccionales. Cada miembro de la IV Internacional debe decidir se en cuanto a las nuevas cuestiones. Todas las personas del mundo que se consideran trotskistas, incluyendo las fuerzas que en el presente se encuentran fuera de la IV Internacional, son empujados al debate. Tales acontecimientos aceleran desarrollos que van hacia reagrupamientos que pueden ayudar a construir la Internacional.

Las presiones sobre el "Comité Internacional" de Healy se ven intensificadas por el impacto de estos acontecimientos.

El proceso que comenzó en mayo de 1973 con la petición del Comité Organizativo para la Reconstrucción de la IV Internacional (CORCI) de participar en la discusión dentro de la IV Internacional está siendo acelerado por

los acontecimientos portugueses. La CORCI, al haber rotto con Healy, al haber fracasado en la construcción de una alternativa a la IV Internacional, se sintió atraído a la discusión, que estaba teniendo lugar en la IV Internacional. En contraste con Healy, que ha intensificado sus acusaciones irresponsables contra la IV Internacional y sus dirigentes, la CORCI parece que se opone a cualquier tipo de golpe de muerte fraccional. Quiere discutir sus diferencias con el Secretariado Unificado, incluyendo su posición sobre la revolución portuguesa.

El alto nivel político del debate de la IV Internacional es una poderosa fuerza atractiva. Nuestra capacidad para llevar a cabo la discusión en curso sobre Portugal, incluso públicamente en las páginas de nuestro programa, con audiencia completa para todos los puntos de vista de la Internacional, será un ejemplo para todo el movimiento obrero y atraerá nuevas fuerzas a la IV Internacional.

EL CURSO DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA.

1. El objetivo inmediato de la FLT es el de proporcionar una claridad política a los puntos surgidos en la revolución portuguesa. Con este fin la FLT produce el documento, "Cuestiones clave de la Revolución Portuguesa" o la lista de documentos que definen la base programática de la FLT y lo presenta para discusión internacional. La fracción Leninista Trotskista tiene confianza en que por medio de una profunda discusión una mayoría de los cuadros de la IV Internacional tomará una posición correcta sobre Portugal.

2. La Fracción Leninista Trotskista aspira a subordinar los obstáculos organizativos a este objetivo de alcanzar claridad política. Los dos fracciones de la Internacional han existido durante un número de años. Sin tener en cuenta las intenciones, tal situación tiende a crear combinacionismo y cliques. Tiende a limitar la discusión sobre cuestiones políticas clave al interior de cada fracción, en vez de abrirlo a toda la Internacional en su conjunto. Desde el punto de vista de la FLT, si se dan unas garantías para una discusión democrática libre y completa, no hay necesidad de una estructura fraccional; de hecho esto tiende a impedir la discusión. Mientras que todavía se requieran unas tendencias ideológicas por razón de las diferencias políticas, no habrían necesidad objetivo de mantener las fracciones con el fin de tener la discusión necesaria. Por lo tanto, la Fracción Leninista Trotskista propone que las dos fracciones organizadas se disuelvan.

3. La FLT se opone a cualquier posición fraccional de calle sin salida hacia cualquiera de las fuerzas que se mueven en dirección a la IV Internacional incluyendo las fuerzas que surgen de la desintegración del "Comité Internacional" healista. En lugar de eso, el Secretariado Unificado debería actuar objetivamente, dando los pasos necesarios para animar a estas nuevas fuerzas para que se vayan acercando a la IV Internacional.

4. La FLT propone que las cuestiones históricas, programáticas y teóricas en debate se subordinen a la tarea de ganar claridad sobre las cuestiones políticas de la revolución portuguesa. Todas aquellas cuestiones pueden continuar siendo discutidas de una forma más sosegada en el boletín interno.

5. La FLT reafirma su acuerdo con la posición adoptada por el Décimo Congreso Mundial de que en los países donde existan dos o más grupos, por escisiones o por otras razones, la autoridad moral unida de la IV Internacional debería trabajar por la fusión lo más rápida posible de los grupos sobre una base de principios.

6. La FLT reitera desde su Declaración de Agosto de 1973 de la Fracción Leninista Trotskista, que "la disciplina de fracción no trasciende a la disciplina de secciones u organizaciones simpatizantes de la IV Internacional", y que "los miembros de la fracción deben actuar de una forma completamente leal en las secciones de la IV Internacional y organizaciones simpatizantes, manteniendo sus actividades y obligaciones financieras de un modo ejemplar".

UAB

31 Agosto 1975

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC